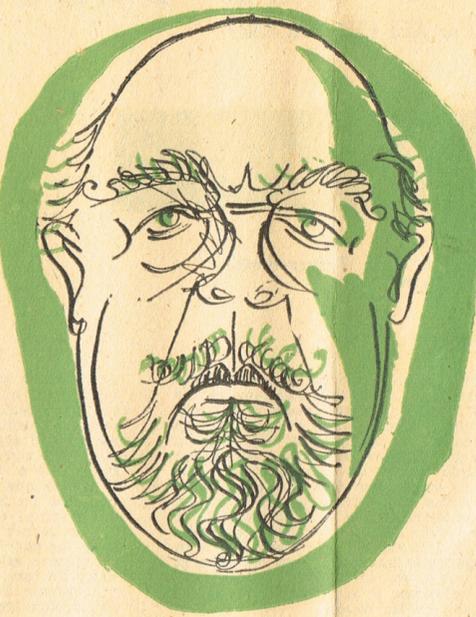


COMO UN ARBOL GIGANTE

EN Pasado inmediato y otros ensayos (El Colegio de México, 1941), Alfonso Reyes denuncia los hechos significativos en que se cimienta en el aspecto cultural, el México del siglo XX. Estos hechos ocurren a partir de 1906 y concluyen en 1914. Reyes los agrupa en dos campañas. La primera comienza, en el año señalado, con la aparición de la revista Savia Moderna, dirigida por Alfonso Cravioto y Luis Castillo Ledón. Una exposición auspiciada por esa revista — en la que aparece Diego Rivera —, renueva el ambiente. En 1907 se efectúa una manifestación en memoria de Gutiérrez Nájera: "Alzamos por las calles la bandera del arte libre", protestando por el desatado de Manuel Caballero. "Oscuro aficionado", que quiso resucitar la Revista Azul. "Ridiculizamos al mentecato que quería combatirnos, y enterramos con él a varias momias que andaban por ahí haciendo figura de hombres". Cuando desapareció Savia Moderna, Jesús T. Acevedo "nos congregó en su taller y fundamos la Sociedad de Conferencias para tener trato directo con los públicos". El primer ciclo se dio en el Casino de Santa María. En cada sesión se presentaban un conferenciante y un poeta. "El éxito fue franco". "La afición de Grecia era común, si no a todo el grupo, a sus directores". Se proyectó una serie de conferencias sobre temas helénicos que no llegó a realizarse. La preparación, sin embargo, "tuvo influencia cierta en la tendencia humanística del

pensaban, cuál era su posición ante los problemas que aquejaban al país. Este texto, rotundamente autobiográfico, le fue sugerido por una carta de Julio Torri que recordaba cierto paseo jurídico a Topilejo. Torri y Mariano Silva acompañaron a Reyes — el "señor licenciado" — en ese corto viaje. Torri "hacia la voz meliflua, y hablaba traduciendo literalmente los modismos franceses"; Silva, en cambio, se expresaba "en el castellano viejo de las Leyes de Indias". "Los muchachos de mi generación éramos — dice en la parte cuarta — desdichados. No creíamos en la mayoría de las cosas en que creían nuestros mayores... Comenzábamos a sospechar que se nos había educado en una imposición. El positivismo mecánico de las enseñanzas escolares se había convertido en rutina pedagógica, y perdía crédito a nuestros ojos. Sabíamos que la matemática vacilaba, y que la física ya no se guardaba muy bien de la metafísica. Lamentábamos la paulatina decadencia de las humanidades en nuestros programas de estudio. Poníamos en duda la ciencia de los maestros demasiado brillantes y oratorios que habían educado a la inmediata generación anterior. Sorprendíanos los constantes flaqueos de la cultura en los escritores modernos que nos habían precedido, y los académicos, más viejos, no podían ya contentarnos. Nietzsche nos aconse-



REYES

COBIJA CON SU SOMBRA BENEVOLE A LAS PEQUEÑAS Y A LAS GRANDES FIGURAS DEL ATENEO

Por EMMANUEL CARBALLO

grupo". En 1908, se llevó a cabo un acto en memoria de Gabino Barreda. Se propusieron los organizadores oponerse a los ataques del periódico conservador El País contra la Escuela Preparatoria. El periódico y los maestros positivistas que asistieron a la recordación no ocultaron su sorpresa: "Fue la primera señal patente de una conciencia pública emancipada del régimen... En el orden teórico, no es inexacto decir que allí amanecía la Revolución". Viene luego el segundo ciclo de la Sociedad de Conferencias, esta vez en el Conservatorio Nacional: "Nuestras actividades se atreven ya a los

jaba la vida heroica, pero nos cerraba las fuentes de la caridad. ¡Y nuestros charlatanes habían abusado tanto del tópico de la redención del Indio! Sabíamos que los tutores de nuestra política — acaso con la mejor intención — nos habían descaído un poco, temerosos que el tacto de codos con el resto de la América española nos permitiera adivinar que nuestro pequeño mundo, de hecho aristocrático y monárquico, apenas se mantenía en un equilibrio inestable. O acaso tenían la absorción repentina de nuestro pasado — torvo de problemas provisionalmente eludidos — nos arroja-

de postizo, sino como consecuencia de las mismas infructuosidades de la idea, poseída por una expresión de atléctica musculatura. En la prosa se saciaron plenamente sus propósitos definitivos. Prosa imaculada la suya, castiza sin remilgos puristas. Ni reniega de la tradición, que parece pertenecerle por aboleo propio, ni se desconcierta ante la novedad o aun la iniciativa, porque su pluma era también instrumento autorizado y parte integrante de nuestra habla. Es ya uno de los escritores más firmes de la lengua. —Y Martín Luis Guzmán? —Su mente es clara y su pluma de primera. Sus relatos y memorias son un puro de partida, una base para la historia de los últimos lustros. Entre los novelistas de la Revolución nadie puede parangonarsele. —¿Qué me cuenta de José Vasconcelos, ese buen camarada de guerra tanto en la concordia como en la discordia? —Le hablaré del Vasconcelos. —Mariano Silva y Aceves, el latinista que por culto a la perfección apenas osa escribir, cómo era, cuál es su mérito como escritor? —Venía de la provincia michoacana, cuna de tradiciones y de buena posteridad; traía unos bigotes largos y rubios y una cara de galo dulcificada por el cristianismo. Tra-

de un parnasio mexicano muy suyo, hechos de curiosidad y cultura". Rafael Cabrera era "uno de nuestros más diáfanos poetas". Isidro Fabela era un "cuantista de limpia prosa, sin hablar de lo que llegaría a ser como jurista, internacionalista, escritor social, gran campeón de buenas causas". Eduardo Colín "ejerció, en grande escala, la condensación como poeta y crítico". Roberto Argüelles "era un poeta austero, áspero a la vez que hondo, en quien la fuerza ahogaba a la fuerza y el canto brotaba a pulsaciones". —Y los hermanos mayores del Ateneo, Luis G. Urbina y Enrique González Martínez? —Luis, con su rara penetración, no adivinó, vino hacia nosotros y se mezcló en nuestras filas, nos enseñó a tutearnos con él, reconoció que podía adquirir algo en nuestra frecuentación y no tuvo empacho en abrir de nuevo los libros para estudiar, modesto y sencillo, en nuestra compañía. Estricto contemporáneo de Rubén Darío, se escucha en él una quejumbre que viene de muy hondo y muy lejos (la vieja lágrima de su poema), y cruza la marea modernista, solitario y dulce, en su leve esbozo romántico. La poesía de Enrique González Martínez maduró en la provincia, es decir, en la soledad, y nos llegó ya madura a México, cuando él se incorporó al grupo del Ateneo de la Juventud.

dándolo, en un Aduanero Rousseau (chaqué y ramo de rosas), en un Francis James muy mexicano. El agua es cristal: estabilidad, equilibrio, escultura y esmalte, cabrio, parnasianos; El agua profunda: algo del nuevo calorismo que Hugo halló en Baudelaire. Voz patética, sensualidad y miedo, simbolismo más o menos consciente, sonambulismo suprarrealista a la lettre. La complejidad, la trama de estos motivos se establece, desde luego, merced a recursos de cultura; pero, sobre todo, de sensibilidad. —Don Alfonso, ¿qué opinión del sentimiento y del sentimentalismo en la literatura? —Vivo asqueado del abuso del sentimentalismo que me ha precedido: acabemos con ese caos blanducho, con ese ceno que hay en el fondo, con esa pereza, ese desorden... Cosa sagrada el sentimiento: vivimos de rodillas ante él. Pero ¿no es verdad que el arte no debe ser un perpetuo chantaje emocional? Hay que emprender una cruzada por lo que hay de superior en el hombre. Vamos a conquistar, a fuerza de brazo si hace falta, el respeto para las alas. Hemos dado algunos en suspirar otra vez por lo que hay en nosotros que nos acerca al ángel. —Y del color local? —En nuestra literatura — particularmente en la novela — el color local y la imitación de la vida han producido un resultado funesto algunas veces: no hallaréis, o la hallaréis difícilmente, novela nacional en que no se describa esta festividad, la



Veras Incisiva Descarnada La Región más Transparente la obra de Carlos Fuentes



es un violento mural literario de la capital de México, en que se cruzan tiempos y sangres distintos, diversos personajes y paisajes urbanos, las nuevas clases sociales nacidas de la Revolución, y se entremezclan múltiples destinos humanos de dramático signo.

(Volumen No. 35 de la colección LETRAS MEXICANAS. 464 pp. Empastado. \$25.00)

CON YO SOY MI CASA por Guadalupe Amor (352 pp. Empastado \$20.00) LA MALDICION por Mariano Asuela (240 pp. Empastado \$16.00) ESA SANGRE por Mariano Asuela (196 pp. Empastado \$14.00) LA CRUZ DEL SURESTE por A. Bonifaz Nafie (273 pp. Empastado \$16.00) BALUN CANAN por Rosario Castellanos (286 pp. Empastado \$20.00)

EXILIO por Sara Gaveta Iglesias (344 pp. Empastado \$20.00) UNA MUJER EN SOLEDAD por Miguel N. Lira (176 pp. Empastado \$14.00) LA BRUMA LO VUELVE AZUL por Ramón Rubín (118 pp. Empastado \$10.00)

y la próxima tercera edición de CASI EL PARAISO por Luis Spota

forman el gran conjunto de novelas representativas de nuestra moderna realidad en la colección LETRAS MEXICANAS DEL FONDO DE CULTURA ECONOMICA



En todas las buenas librerías. Pida folleto de la colección LETRAS MEXICANAS e informes sobre especiales facilidades de pago al apartado postal 7809 de México 1, D. F.



GONZALEZ PEÑA



ANTONIO CASO

teatros de Estado". "En 1909, Antonio Caso da en la Escuela Preparatoria un curso de conferencias sobre la filosofía positivista, que acaba de definir la actitud de la gente frente a las doctrinas positivistas". A fines de ese año da el Ateneo de la Juventud. "Las sesiones públicas del Ateneo, en el salón de la Escuela de Dese suceden quincenalmente por varios años y de curso duradero". En el año del Centenario, los cursos de conferencias, todas sobre asuntos positivistas (Hostos, Barreda, Rodó, Fernández de Lizardi, Sor Juana y Othón). Ya creada la nueva Universidad se efectúa la segunda campaña. Las fechas principales son cuatro: 1) La ocupación de la Universidad; 2) El 13 de diciembre de 1912 fundamos la Universidad Popular, escuadra volante que iba a buscar al pueblo en sus talleres y en sus centros, para llevar a quienes no podían costearse estudios superiores ni tenían tiempo de concurrir a las escuelas, aquellos conocimientos que no habían, sin embargo, en los programas de las primarias"; 3) La Escuela de Altos Estudios se convierte en Facultad de Humanidades. Allí se oyen por primera vez los nombres de ciertas asignaturas: Estética, Ciencia de la Educación, Literatura Inglesa, Literatura Francesa, Lengua y Literatura Españolas...; 4) Conferencias en la Librería General de Francisco Gamonedá sobre temas mexicanos (Aларсón, aspectos de nuestras letras, música popular, novela, arquitectura colonial) y sobre filosofía intuicionista (Bergson).

ra de golpe al camino a que pronto habíamos de llegar: el de la vida a sobresaltos, el de las conquistas por la improvisación y hasta la violencia, el de la discontinuidad en suma: única manera de vida que nos reservaba el porvenir, contra lo que hubieran querido nuestros profesores evolucionistas y Spencerianos". Estos jóvenes que se percataban de los pecados mortales del porfiriato, que poseían los secretos de las nuevas formas literarias eran frente a la masa del país, y en cierto aspecto, extranjeros bien intencionados. Lo dijo Reyes más adelante: "A dos pasos de la capital — en Topilejo — nuestra vaga literatura, nuestro europeísmo decadente, daban de síbros morenos y descalzos". He aquí el signo bajo el que nació y padeció el Ateneo de la Juventud: Su vigorosa obra ideológica y literaria estaba condenada, pese a sus múltiples excelencias, a llegar a grupos humanos reducidos.

—¿Qué opina, don Alfonso, de Antonio Caso? —Nació para hablar, para enseñar, para discutir. No hay una teoría, una afirmación o una duda que él no haya hecho suyas siquiera un instante, para penetrarlas con aquel íntimo conocimiento que es el amor intelectual. Además de filósofo en el aula, filosofaba también de aquella manera vaga y libre, tan al grado de nuestra gente. Asaltaba los conocimientos con presteza de conquistador, y los vivía y estrujaba hasta sentir deliquios con ellos. Su actividad dispersa en ráfagas pronto había de concentrarse en el comando que merecía. —A los doce años de su muerte, ¿cómo juzga la obra de ese dorio de América que fue Pedro Henríquez Ureña? —El arte de este escritor extrae de la necesidad su virtud, y su virtud esencial consiste en cierto aplomo como el de una gravitación física. Sin llegar al remedo de la facundia latina y del número eloceroniano, aquí y allá dejaba sentir el resabio de los odres marcelinescos en que había madurado su vino. No era, por cierto, uno de sus menores encantos la pericia en la variedad sintáctica. Pero ella nunca sobrenegaba como alar-

—me cuenta — "fue un poeta que hacía, como Gautier, esmaltes y camafleos, con clara conciencia de su oficio, algo parnasiano y tocado por la musa erótica. Decían de él que se había ido a casar a un país escandinavo a fin de disfrutar de una noche nupcial de seis meses". Artemio de Valle-Arizpe es "nuestro primer colonialista, hombre de peregrinas noticias en cuanto al arte y a la tradición mexicana se refiere: es un artífice primoroso. Antonio Castro Leal es "prolista de raza que tardó algo en darnos lo que debía, porque calló mucho tiempo, y luego se alcanzó a sí mismo en dos zancadas; es decir, se puso en la primera línea como le corresponde". Rafael López fue "poeta de apoteosis, fiesta plástica, sol y mármol, que después buscó emociones más universales, tras de haber embriagado su adolescencia en los últimos haxix del decadentismo". Alfonso Cravioto "nos ha dado unos versos

lo, el primero que empleó la piqueta contra el positivismo? —Nunca he visto fealdad más patética que la suya, ni una voluptuosidad mayor para el misterio. Cuando lo encontramos no había hecho nada. ¿Nada? ¡Amar el genio! Su vida había sido siempre trágica, y lo más trágico o lo más feliz es que él nunca pareció percatarse. —¿Qué opina de Carlos González Peña? —Su perfecta consagración a las letras hará de sus libros un verdadero registro de nuestra cultura contemporánea: la seriedad de sus empresas y su capacidad para dejar sus cuantas obras fundamentales es otra condición eminente que posela mi fraternal amigo. Novelística, crónica, crítica, gramática... su camino puede recorrerse con confianza y sin sobresalto. A Francisco A. de Icaza lo considera "sabio crítico, agudo polemista, cervantista ejemplar, psicólogo de la historia literaria y fino poeta de tono menor". Efrén Rebollo

Estábamos acostumbrados a que la palabra nueva brotara en México, gran foco de la actividad literaria. Esta vez la palabra nueva nos la trajo un poeta que había preparado, lejos del bullicio de las tertulias, sus instrumentos técnicos, y que había acertado en su retiro, a enfrentarse bravamente consigo mismo. Desde el primer instante, su hondura, su disciplina avvezada en la traducción de los poetas franceses, su conocimiento de las tradiciones propias y su gran probidad lo llevaron a salvar — en formas nuevas, pero nunca desorbitadas, porque para él la forma no es un objeto directo, sino una con-



HENRIQUEZ UREÑA



VASCONCELOS

secuencia — el saldo estable del Romanticismo y las libertades artísticas del Modernismo, en una navegación segura hacia su propio puerto. Pensamiento casto y varonil, dulce introspección sin toruosidades, imaginación salubre y fácil, un mínimo de alarde, un encanto severo, una declinación dibujada en la necesidad, son las prendas que han de defenderlo contra los embates del tiempo. Su poesía representa una vuelta saludable a las evidencias poéticas. En él, como en la figura plañativa, la belleza y el bien se confunden en una armonía superior. —¿Qué me cuenta de Genaro Estrada, el modesto muchacho crecido en las imprentas provincianas que trajo a la capital González Martínez cuando se hizo cargo de la subsecretaría de Instrucción Pública? —Llegó justamente a México procedente de Sinaloa, allá por los fines del Ateneo y los comienzos de la Revolución. Trae a nuestra literatura la riqueza entrañable de la provincia, el sabor del condimento nacional, que siempre las capitales pierden y diluyen un poco. Y, lo que es mejor, esta obra tiene al mismo tiempo una calidad humana general, un valor perceptible y traducible en cualquier tierra. Porque Genaro era hombre de letras con un modo, atento a los últimos libros y a las últimas ideas que llegaban de todas partes. Su Visionario de la Nueva España viene a ser como un Gaspar de la noche mexicana. El Pere Galin es un libro que participa de la novela y del ensayo, donde han podido caber — injertos preciosos — muchos pedazos de realidad y algunos hombres que de veras existen, con su nombre propio y sus oficios reales. Hay en este libro dos aspectos bien discernibles: el mundo de los anticuarios y colonialistas, y una visión actual, cinematográfica, rauda sin ser vertiginosa. —¿Cómo juzga la obra de Ramón López Velarde? —Su persona física y moral me ha dejado una impresión de blancura. Encuentro en él tres notas principales: El agua corriente candor, religión de devocionario, feria, provincialismo, costumbrismo azul y en rosa. Pienso, recor-

ten los autores por sí mismos, la obra de Alfonso Reyes nace, por el contrario — y obsérvese que muchas de sus páginas las escribió en el destierro —, de la luz, de la alegría. —¿Cómo juzga a la crítica actual que sólo cree ver escritores profundos en aquellos que están a disgusto dentro de su cuerpo o dentro de la naturaleza que les rodea y, sobre todo, en aquellos que le piden cuentas a Dios? —A poco que se descubren asomos de paranoia o esquizofrenia, de malas herencias, de dolencias congénitas o adquiridas, de esas que desajustan la sensación del mundo, se obtiene patente de profundidad. En cambio, los otros son superficiales: como los griegos. Hemos vuelto de revés el sentido clásico. —¿Qué escribe actualmente? —¿Qué escribo? Escribo: eso es todo. Escribo conforme voy viviendo. Después, las cuartillas se clasifican en libros, imponiéndoles un orden objetivo, impersonal, artístico, o sea artificial. Pero el trabajo mana de mí en un flujo no diferenciado y continuo. ¿Qué estoy escribiendo? He aquí lo que estoy escribiendo: mis ojos y mis manos, mi conciencia y mis sentidos, mi voluntad y mi representación; y estoy procurando traducir todo mi ser inconsciente en esa sustancia dura y ajena que es el lenguaje, y que por desgracia no fue hecha para tan delicada tarea. Mañana todo eso se llamará la novela de tal, la comedia de cual, el poema de esto y el ensayo sobre lo otro. Eso estoy escribiendo ahora. —¿Dónde localiza usted la raíz de toda su obra? —La raíz profunda, inconsciente e involuntaria, está en mi ser mexicano: es un hecho y no una virtud. No sólo ha sido causa de alegrías, sino también de sangrientas lágrimas. No necesito invocarlo en cada página para halago de necios, ni me place descontar con el fraude patriótico el pago de mi modesta obra. Sin esfuerzo mío y sin mérito propio, ello se revela en todos mis libros y empapa en todos mis pensamientos, en todos mis pensamientos.

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

—¿Y Ricardo Gómez Robledo? —Y Ricardo Gómez Robledo

En todas las buenas librerías. Pida folleto de la colección LETRAS MEXICANAS e informes sobre especiales facilidades de pago al apartado postal 7809 de México 1, D. F.

YA ESTA A LA VENTA EN UNA EDICION EXTRAORDINARIA

DIEGO RIVERA: OBRA MURAL NUMERO DOBLE \$50.00

LA REVOLUCION Y SUS DESCENDIENTES

Por ALI CHUMACERO

el libro de la semana

CARLOS FUENTES: *La Región más Transparente*. Letras Mexicanas. 462 págs. \$25.00.



EL contradictorio desarrollo de México se descubre, desmedidamente, en la capital, donde la burguesía creada a partir de la Revolución convive al lado de extranjeros que llegan predisuestos a las fuertes emociones, y juntos añoran una aristocracia ausente de sus árboles genealógicos. Otros ambientes citadinos se advierten en las clases medias compuestas por personas oscilantes entre la burguesía y el proletariado. Este, por su parte, en sus arrebates, contrasta frente a la comodidad de unos y los aprietos de otros. El abismo que va de la suntuosidad de los pudientes a la estrechez económica de los de abajo es atenuado por esos hombres medios tan afectos a simular costumbres que les son extrañas. El paseo anual a una playa de moda les da ocasión de olvidarse un poco de su normal existencia y, tras de una semana de sol y de ejercicio, volver a la oficina a pasar apuros para cubrir la deuda que les hizo posible el viaje. Tales condiciones, que son el sustrato de nuestra sociedad y que no difieren del aspecto dominante en todas las grandes ciudades, arman el escenario de esta extraña novela de Carlos Fuentes. La región más transparente —el Valle de México— es contemplada por los ojos de un escritor joven que a su afición por lo literario une el coraje de desanudar la sucia madeja de la vida metropolitana.

La variedad de personajes que intervienen en la novela son, en cierta medida, símbolos de los grupos a que pertenecen. De su individualidad novelística se deduce la afinidad que guardan con cada uno de esos estratos sociales que Fuentes examina, con despiadada franqueza, para amenzar el argumento. Son tipos que, a su turno, van haciendo el número que les corresponde, a fin de que el autor observe las debilidades que por momentos invadieron al gobierno de la Revolución. Mediocres con gestos de Júpiter más o menos tonante, proletarios cuya conciencia de clase no trasciende más allá del "machismo" apoyado en el resentimiento, hombres de las clases medias que disfrutan de la corrupción general, y entre todos ellos las mujeres compradas provisionalmente para sazonar el esplendor de los señores, forman la escogida gama de la región más transparente. Carlos Fuentes no enjuicia tanto a la Revolución como a los revolucionarios y a hijos y nietos que han

venido adquiriendo el derecho a confundir sus propósitos de enriquecimiento con el derecho mismo. "Una Revolución —escribió Céline— sólo hay que juzgarla veinte años más tarde. Yo soy, tú eres, somos destructores, bribones, indecentes. Nunca se dirán tales cosas... Y sin embargo, la verdadera Revolución sería esa de las confesiones, la gran purificación". Algo más de veinte años después, Fuentes testimonia simplemente lo que ve y lo que le indigna. La rebelión de Emiliano Zapata, en que se contenía el núcleo ideológico verdaderamente progresivo, fue vencida desde un principio por las demás tendencias, con lo cual se realizó un cambio de dirigentes que destruyeron los sistemas feudales pero que lentamente fueron creando, a espaldas de las mayorías proletarias, una burguesía suplantadora y ávida de elegancia y hasta de buenas maneras. Las castas del Porfiriato se tornaron en clases, y la falsa dicha de los de arriba triunfó de nuevo sobre la auténtica desesperanza de los de abajo.

Lo anterior podría ser el eje de esta novela. Sus escenas, siempre extremosas, frecuentemente concebidas como caricaturas, arrastran al autor a reunir un mundo de excepción. Si estudiáramos *La región más transparente* con un criterio demasiado realista —como hacen los críticos de cine con las películas norteamericanas inspiradas por nuestra historia nacional— habría que ponerle algunos reparos nada leves. La época ahí retratada, cuando la burguesía

hija de los revolucionarios tuvo un evidente incremento manifiesta sólo una de las etapas por las que han pasado los últimos gobiernos de nuestro país. Porque antes de esos años que propiciaron al amasamiento de grandes fortunas al amparo del dinero "jineteado" desde los altos puestos públicos, y en que las amantes recogían con suma destreza el producto de sus desvelos, hubo muestras de que la fe en aquello por lo que murió Zapata no había desaparecido. Y no sólo eso: en la época descrita en *La región más transparente* no todo fue, ni podría serlo, ese incontinente afán de fatigar los lechos y acrecentar los ahorros personales en los bancos.

Pero Fuentes no pretende ser un escritor de medios tonos, ni en el estilo, ni el tratamiento y composición de la novela, pues la contención no es su cualidad primordial ni se preocupa tampoco por la búsqueda de situaciones que amengüen el vigor de su protesta. Podría repetir el aforismo de John Dos Pasos: "Lo que perseguimos es trabajar por el aumento de la felicidad y de la dignidad de cada hombre, simplemente porque es un hombre". Por ello, *La región más transparente* es un examen de conciencia a fuerza de no pararse en pintas para sacar a la luz lo que traiciona a la Revolución, lo que en mitad de la euforia adquiere características de cáncer. Se tiene la impresión de que Fuentes halla soledad en descubrir rufianes por todas partes, desde el descaído que por necesidad y

aventura ha salido del país a trabajar en los campos norteamericanos hasta el hombre de negocios que logra una sospechosa decencia mediante el aprovechamiento de su amistad con los políticos. "La Revolución llegó como llegan el sol o la luna, como llueve o hace hambre", pontifica el banquero que simboliza la victoria y que participó en los hechos armados. Un momento antes explicaba a Ixca Cienfuegos: "No es lo mismo darse cuenta de la injusticia que ponerse a construir, que es la única manera eficaz de acabar con la injusticia. Yo tuve la suerte de pelear primero y construir después". Y dirá luego: "La Revolución Mexicana ha sido sabia: entendió temprano que, para que una revolución sea efectiva, la militancia ha de ser breve y la fortuna larga". Robles confundió sus ideas con los ideales de la Revolución a la que traicionó, pero su autosuficiencia y sus teorías sobre el progreso del país no lo defienden de caer finalmente en la ruina. La estabilidad del nuevo burgués no es idéntica a la que, durante la dictadura de Porfirio Díaz, disfrutaron los elegidos.

En la trama de la novela tienen sitio sobresalientes los "juniores", que heredan el consenso social y disponen del dinero de sus mayores. Su amor por Norteamérica, su corrompido lenguaje coloquial, sus inclinaciones por un don juanismo que prolonga la actitud de los padres, resumen las aspiraciones de esa generación que empie-

za a incorporarse a los puestos directivos de la industria y de la banca. Con noble descortesía, Fuentes reproduce, exagerándolas, algunas escenas de su trato común. El paso rápido por la Universidad, los viajes al extranjero, la facilidad con que satisfacen la menor de sus pautas, el superficial conocimiento de dos o tres poemas insinuantes, hacen de ellos los anfitriones de la simpatía. Sin embargo, no menos desagradables resultan quienes representan a las demás clases, singularmente los proletarios: el bracero "apochado", los chóferes sin pizca de idea acerca de su papel en la sociedad, aparecen turbados por el alcohol y la mala suerte. Sólo llama a simpatía Teófila Moctezuma, madre de Ixca Cienfuegos, que se conserva hasta el final animada por la bruma de sus recuerdos.

"La ciudad —contestó en una entrevista el autor de este libro— no es sólo el presente: es todos sus recuerdos, los rostros de sus muertos. Y esa memoria vive, al parecer, con el trazo de la fisonomía actual". De ahí que el relato de *La región más transparente* no sea una línea continua, sino que capitulo tras capítulo retroceda hacia acontecimientos pretéritos que precisen la acción. Sucesos que proporcionan antecedentes, pasajes de la Revolución bellamente descritos, verdades que se convierten en mentiras, enriquecen su desarrollo natural. La influencia de escritores modernos de Europa y de los Estados Unidos han despertado en Fuentes la técnica idónea para hacer que el lector salte de un diálogo a una imagen vista tiempo atrás, o de la música de Vivaldi a la reconstrucción imaginada de la infancia de una mujer. Todo el resultado con un fondo sentido de lo que es una obra de arte, con inteligencia que no desvirtúa el vigor de la historia novelística y, por encima de eso, con la mirada puesta en la decisión de juzgar valientemente realidades cercanas.

Esta es la primera novela de Carlos Fuentes. Pocos escritores mexicanos se habrán iniciado en el género con tales ambiciones, pero pocos también habrán mostrado en similares circunstancias las capacidades de este autor. Su juventud, con abundantes experiencias en el mundo y en las letras, le ha prestado el impulso indispensable para escribir una obra preñada de verdaderos aciertos.

Sergio Galindo es un joven escritor que se dio a conocer en 1951, con la publicación de un pequeño libro de cuentos. Con la máquina vacía, editado por la revista Fuensanta. Ahora, Sergio Galindo, director de las publicaciones de la Universidad Veracruzana, inicia una nueva serie editorial de esa Casa, la serie de ficción, editando una novela corta, excelente, de la que él mismo es autor.

Polvos de arroz es el título de la novellita de Sergio Galindo; su tema, su factura, mejor dicho, es poco común en nuestra literatura. A la sencillez del vocabulario empleado, a la brevedad de las frases —casi todas directas, precisas— se añade un procedimiento complejo en la narración y la creación de un clima de intensidad y de misterio —aunque el relato no corresponda a los llamados de "misterio" que provoca un interés en la lectura casi morboso. La historia es, sin embargo simple, una mujer gorda y vieja que se ha enamorado por correspondencia, desde su ciudad provinciana, de un hombre joven, de la ciudad capital. Hay un parentesco con los personajes y las construcciones de Henry James; a pesar de ser breve, la novela de Sergio Galindo, *Polvos de arroz*, tiene a veces una proyección monumental. Lo felicitamos y esperamos más obras suyas.

Etienne Octors, director de la Casa de América Latina de Bruselas, ha hecho una breve visita a nuestro país en busca de un mayor contacto entre las instituciones culturales e industriales de Mé-

AUTORES y LIBROS

Sergio Galindo: Dejan buen sabor sus Polvos de Arroz. Otro Libro de Max Aub: Cuentos con nombre de Historia. Las poesías de Aldana, obra importante. Distinción merecida a Juan Comas.

xico y a la que él dirige. El señor Octors ha manifestado especial interés por las publicaciones mexicanas, informando que la biblioteca de la Casa de América Latina cuenta con uno de los fondos bibliográficos de temas hispanoamericanos más ricos de Europa, quizá el más rico después del de la Biblioteca Central de Madrid.

Escribe Alfonso Reyes en "Las burlas veras" del 19 de marzo: "Pablo González Casanova, joven escritor mexicano que, por suerte, no es ya solamente una promesa y que tiene, por herencia del nombre, el deber de solicitar la fama, nos ha contado recientemente de cierta utopía singular: Una Utopía de América (El Colegio de México, 1953). Don Alfonso se ocupa en seguida de la obra de Juan Nepomuceno Adorno, estudiada por PGC y concluye: "En la descripción de las instituciones sociales como el matrimonio y el divorcio, la propiedad, etc., Adorno llega a la audacia; hay que conce-

derle este mérito. Por todo el discurso parece soplar un venticello de danza —danza de vírgenes y mancebos, fiestas de adultos— que nos ha hecho pensar en Réstif de la Bretonne y su Año Dos Mil".

Las universidades mexicanas han resuelto, por acuerdo de sus rectores, establecer en cada una de ellas librerías, a semejanza de las que ya funcionan en las de México, Veracruz y Cuernavaca; el propósito que se persigue con esta medida es lograr una mejor distribución nacional de las publicaciones universitarias mexicanas y extranjeras.

El distinguido antropólogo Juan Comas ha sido nombrado por el gobierno boliviano representante suyo en el Consejo directivo del Instituto Indigenista Interamericano, que tiene su sede en la ciudad de México.

Max Aub ha terminado un nuevo libro de cuentos, lo llamará *Historia de México* y será publicado por una nueva editorial que se constituye precipitadamente con ese objeto.

Javier Malagón, historiador y bibliógrafo, ha sido designado secretario técnico del Programa de Estudios Americanos, programa que se iniciará a partir del próximo día primero de julio. Las personas con altos niveles de preparación que estén intere-

adadas en desarrollar proyectos de investigación pura, enriquecer sus conocimientos profesionales o inscribirse a un curso especial avanzado pueden acogerse a los beneficios de este programa. (Una mayor información se obtiene dirigiéndose al secretario técnico, Becas de Programa de la OEA, Unión Panamericana, Washington 6, D. C., E.U.A.).

Los intelectuales mexicanos, víctimas frecuentes de quienes los juzgan habitantes de una flusoria torre de marfil, parecen haber decidido participar más activamente en la cosa pública; tal se espera, al menos, que signifiquen las candidaturas a diputados o senadores de: Antonio Castro Leal, Raúl Fournier, Mauricio Magdaleno, José Luis Martínez, Juan Manuel Terán, Andrés Henestrosa, Francisco Martínez de la Vega y Mariano Azuela.

En un número reciente (enero 29) del semanario *Letras francesas*, se publicaron varias traducciones de poemas de nuevos autores españoles; por cierto, bien traducidos. Los poemas se tomaron del libro de Max Aub, *La nueva poesía española*, editado por la Universidad de México en 1957.

Otto Raúl González, poeta guatemalteco asilado en México, cubrió el programa del último "viernes poético" del INBA.

En la Biblioteca Breve, de la Editorial Seix Barral, de Barcelona, se publicó el año pasado un interesante libro de ensayos de Juan Marchal, que acaba de llegar al mercado mexicano. El libro se llama *La voluntad de estilo* y constituye en su conjunto un examen orgánico del ensayo español, desde Pulgar hasta Pedro Salinas.

Otro libro español nuevo e importante es el correspondiente a las poesías de Francisco de Aldana, de la colección de clásicos castellanos publicada por Espasa Calpe; se acaba de poner a la venta en las librerías de la ciudad.

Filosofía
RIZIERI FRONZIZI. ¿Qué son los valores? Breviarios, No. 135. Fondo de Cultura Económica, México, 1958. 144 págs.

Una interesante y clara exposición de la moderna Axiología. El autor, que es sabido, es un notable profesor de Filosofía de nacionalidad argentina.

Sociología
LUCIANO DE LA PAZ. El fundamento filosófico de la familia. Col. Facultad de Filosofía y Letras, No. 20. U.N.A.M., 1958, 227 págs.

El interesante tema de este trabajo está desarrollado en los siguientes capítulos: Impulso vital y familiar; Significación humana del instinto genésico; Del amor innato al amor adquirido; El nos del amor, expresión de la persona; Paternidad y valor; Maternidad y valor; la familia, comunidad de destino; La familia y su misión; y Conclusión: de la familia sentida a la familia consentida.

Cuestiones políticas
FRANCISCO I. MADERO. La sucesión presidencial en 1910. Prol. de Alfonso Taracena. Col. del Pensamiento Revolucionario de México, No. 1. Ediciones del Gobierno de Coahuila, Saltillo, 1958. 398 págs.

"La Sucesión Presidencial en 1910 fue para la Revolu-

LOS LIBROS AL DÍA

ción Mexicana lo que El Contrato Social, de J. J. Rousseau para la Revolución Francesa" —afirma Taracena en el Prólogo. En verdad que se trata de un libro importantísimo, casi desconocido por las nuevas generaciones. Su trascendencia histórica es comparable a la de textos ilustres como el Catecismo político del Dr. Mora o las Memorias de Fray Servando. La redacción que ahora hace el Gobierno de Coahuila es elogiable por todos conceptos.

Literatura
CARLOS FUENTES. *La región más transparente*. Letras Mexicanas, No. 38. Fondo de Cultura Económica, México, 1958. 460 págs.

Fuentes sólo había publicado un libro antes de éste: Los días enmascarados en 1954. Sin embargo ha ganado un puesto envidiable entre los jóvenes escritores de México. La novela que ahora da al público, de ambiente urbano, en que son sometidos a juicio los tipos de las

NOTICIA de ARTS: un día de 1934, Hitler fue recibido solemnemente en una casa de Weimar por una anciana que le obsequió el bastón de Nietzsche. Esta anciana, que debía morir en 1935, era la señora Elizabeth Forster-Nietzsche, hermana del filósofo. Ese mismo semanario anuncia la publicación exclusiva de un estudio que cambiará por completo la idea que se tiene del autor de Zarathustra. El ensayista Karl Schlechta acaba de publicar, en la editorial Carl Hanser de Munich, una nueva edición de las obras del filósofo, precedida de un importante ensayo.

HACE veinte años que Schlechta, al investigar la correspondencia y los manuscritos de Nietzsche, trató de averiguar si acaso Nietzsche era considerado, por error, como el profeta del hitlerismo. Hoy afirma que Elizabeth no fue sino una heredera abusiva. Con su marido, antisemita notorio, falsificó los papeles póstumos de su hermano y, después, cosa más increíble aún, fabricó todas las piezas de La Voluntad de Poder.

La señora Eleanor Roosevelt dio a MATCH esta definición de Richard Nixon: "Cuando usted entra en una puerta rítorica al mismo tiempo que él, de cualquier modo él saldrá primero".

DEL New York Times: Las ediciones "Viking" han publicado una obra rara sobre James Joyce: "My Brother's Keeper", una biografía del famoso escritor irlandés, firmada por Stanislas Joyce, su hermano. Es un documento extraordinario sobre la adolescencia de "Sunny Jim". Según esas páginas, Stanislas era una especie de retrato de Dorian Gray para James. Stanislas era ascético. Jamás bebía. Stanislas reconocía el genio de su hermano. James lo trataba como esclavo. Por el testimonio de su hermano, James Joyce era un intoxicado de divinidades. Una vez, al dirigirse a Vrats, Joyce exclamó: "Deploro que sea usted demasiado viejo para que mi obra lo influya". Abundantes las anécdotas sórdidas en esta

diferentes capas sociales. ha sido ya señalada por algunos críticos como la que posiblemente resulte la mejor del año.

RAFAEL SOLANA. Alias. Edición de la Revista Estaciones. México, 1958. 139 págs.

Por los títulos de los sonetos que integran este volumen, podría llegarse a creer que se trata de apuntes de viaje. Los sonetos aluden a ciudades. Pero Solana no describe los objetos que ve, sino que manifiesta el correlato que dichos objetos despertaban en su fuero interno. Pinta no las ciudades ni los paisajes, pero sí las emociones que en él provocan tales cuadros. Así por ejemplo el soneto "Paris empieza": "Y tuve una visión, como San Pablo: / empujado de una sombra luminosa / descubrí una figura tan hermosa / como un ángel tan bello como un diablo". Excepcionales piezas casi todas las de este libro. Algunas notables, como la titulada Generalife. Otras menos buenas, como Salzburgo.

EUGENIO TRUEBA. La pupila del gato. Cuentos. Ediciones Llave. Guanajuato, diciembre de 1957. 128 págs.

Este libro empieza a circular ahora, no obstante que está impreso a finales del año pasado. En realidad ésta puede ser la mejor colección de cuentos publicada en 1957. Su autor, que ha realizado una larga gestión literaria en Guanajuato (recuérdense los Garabatos, colección de cuadernos que editaban él, Armando Olivares y J. Guadalupe Herrera) domina la técnica del género y se

PERSONAS y LUGARES

Una heredera abusiva. EL HERMANO JOYCE. Evangelio de San Juan. TOLSTOI y STENDHAL. La cárcel, fuente de inspiración y temas literarios. DIFÍCIL POSE. Paul Robeson cumple 60 años.

obra que deberá figurar en todas las bibliografías de Joyce, si no fuera por los pasajes consagrados a la muerte de sus padres. De otro modo Stanislas pudo haber escrito ese libro para deshacerse del recuerdo de un hermano que le obsesionaba.

M. Floriot: "Cuánto lamentado que las grabaciones sean un invento reciente. ¡Me hubiera gustado tanto oír el ruido de la caída del imperio romano!"

La biblioteca Ambrosiana, erigida por el cardenal Federico Borromeo en 1609, posee una colección única de manuscritos: Plauto y Cicerón, notas manuscritas de Petrarca y el manuscrito árabe del Evangelio apócrifo de San Juan. Este documento ha sido editado por vez primera, nos informa el Corriere della Sera. El Evangelio apócrifo de San Juan fue escrito en los primeros años de la Hégira. Su versión inicial asiria desapareció y sólo se conocían fragmentos de un texto etíope muy posterior.

CON el fin de realizar lo que numerosos eruditos consideran con una proeza, los mejores tipógrafos de Milán, del Vaticano y de Roma, colaboraron para fundir los caracteres árabes. La edición es bilingüe, árabe-latín. El volumen de ese texto apócrifo es el doble del Evangelio canónico. Las palabras atribuidas a Cristo con frecuencia son polémicas y casi siempre recuer-

dan el Apocalipsis. La obra contiene un prefacio que abre nuevas perspectivas sobre la filología, la historia, la exégesis, la lingüística y el orientalismo.

HOLLYWOOD filmará "El Diario de Ana Frank". La protagonista será Millie Perkins, joven neoyorquina. El libro original está asegurado en 50 millones de dólares, y se puede ver en unos estudios cinematográficos de Hollywood. Al leer esta noticia, tras haber leído el diario, cabe preguntarse: ¿habría accedido Ana Frank a tal publicidad?

El Diario Literario de Pushkin —dice el bisemanario Les Nouvelles de Moscou editado en francés en esa ciudad— publicó frecuentemente en Rusia extractos de obras de Stendhal, antes de que apareciera El Rojo y el Negro. Hoy día, Henry Beyle sigue siendo uno de los autores más leídos en la URSS. Sus obras han sido traducidas a seis lenguas. Ediciones de cinco millones de ejemplares. El es-

tudio de las obras de Stendhal es obligatorio en las facultades e institutos de letras. Para celebrar el 175 aniversario del novelista, la prensa soviética republica el relato de Máximo Gorki sobre una conversación entre León Tolstói y Antón Chejev, durante la cual Tolstói afirmó que jamás habría escrito La Guerra y la Paz si no hubiera leído y estudiado La Cartuja de Parma.

JEAN Giono, en su Bestiario: "Sin duda es una terrible ventaja no haber hecho nada; pero no hay que abusar de ella".

SEGUN Michel Breitman, escritor francés, "la prisión" ha inspirado 40 novelas célebres. Esas obras han creado e reavivado estos cinco temas literarios: camaradería, troscopía; complejo de culpabilidad; fe, sadismo y masoquismo. Entre los autores más famosos, Sade, que amaba la prisión, Verlaine, prisionero diabólico, Oscar Wilde —matricula C 33— Faulkner, Arnaud, Hardy, Stephen Paulhan, Wicheck, Giono, Guynon, Ezra Pound, etcétera, sobre todos, al gran Dostoyevsky.

OSCAR Wilde: "Lo natural es la pose más difícil".

PAUL Robeson, el gran cantante negro, acaba de cumplir 60 años. Con este se integraron comités de las ciudades europeas y americanas en donde i estado y actuado, para este acontecimiento. R es uno de los grandes tes de nuestra época, interpretación de El Em Jones de O'Neill se co-única.

SELECCIONADO SURTIDO PARA ESTUDIANTES DE UNIVERSIDADES Y OTRAS ESCUELAS SUPERIORES
LIBRERIA INTERNACIONAL, S. A.
SONORA, 206
Tel. 25-20-58
MEXICO 11, D. F.

LIBROS NUEVOS BUSINESS MATHEMATICS
Principles & Practice, Complete
For Roseberg and Lewis
•
QUALITATIVE ANALYSIS
Por Mueller
•
ELECTRONIC SEMICONDUCTORS
Por Eberhard Spenke
•
De venta en la Librería:
AXEL MORIEL, Sucrs., S. A.
San Juan de Letrán 34, Dept. 116
Edificio Cook. Apartado postal 2762.
MEXICO 1, D. F.

HISTORIA MEXICANA
DICCIONARIO DE ELEMENTOS FONÉTICOS EN ESCRITURA JERÓGLIFICA (Código Mendocino), por el Profesor Roberto Barlow y Mr. Byron MacAfee. 46 páginas. México, 1949. \$12.00.
CRÓNICA MEXICAVOTI, por Fernando Alvarado Tezozomoc. Traducción directa del náhuatl por el Prof. Adrián León. 137 páginas, 27 láminas. México, 1949. \$40.00.
EL CALPULI EN LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LOS TENOCCHA, por el Prof. Arturo Monzon. 112 páginas. México, 1949. \$15.00.
CÓDICE XOLOTL. Por el Dr. Charles E. Dibble. \$100.00.
DICCIONARIO BIOGRÁFICO DE HISTORIA ANTIGUA DE MEXICO. Por el Prof. Rafael García Granados. Tres volúmenes. \$200.00.
ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO
Argentina y Guatemala. Teléfonos: 12-12-45 y 22-20-85. MEXICO 1, D. F.

HISTORIA DEL ARTE ESPAÑOL
Por FERNANDO JIMENEZ-PLACER
Catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Salamanca. Del Instituto "Diego Velázquez" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
EL PANORAMA COMPLETO DEL ARTE ESPAÑOL DESDE EL PALEOLITICO HASTA NUESTROS DIAS
• Dos tomos con 1080 págs., 1937 ilustraciones, 36 láminas en huerograbado y 16 en color. Tamaño 20 x 25 cm. encuadernación en tela, con lomo de piel y estampaciones en oro.
EDITORIAL LABOR MEXICANA, S. de R. L.
Arte — Ciencia — Medicina — Ingeniería — Pedagogía — Religiión.
Calle Orizaba 115-119, México 7, D. F.
Av. 5 de Mayo 20, México 1, D. F.

MANUEL ROMERO DE TERREROS
ANTIGUAS HACIENDAS DE MEXICO
La historia de las viejas haciendas campesinas y de beneficio. Una sencilla y amena narración con un rico y seleccionado repertorio gráfico. 320 páginas. 174 grabados. Tela: \$45.00.
EDITORIAL PATRIA, S. A.
Av. Uruguay, 25. Ap. Postal 784
MEXICO, D. F.

LIBRERIA MADERO, Madero 12.
LIBROS EN ESPAÑOL Y EN FRANCES